

EL TRAPECIO

La alfombra roja

El inicio del Festival Internacional de Cine de San Sebastián ha contado con la presencia de Brad Pitt, quien ha presentado la película *Malditos Bastardos* junto a su director Quentin Tarantino.



AURORA G. CAMPOS

La estrella de Hollywood firmó autógrafos durante veinte minutos a los fans que le esperaban en la alfombra roja. Junto al director de la película, ofreció una rueda de prensa. Cenó en Arzak. Visitó Hernani para ver la obra de Eduardo Chillida y allí posó junto al hijo, la viuda y las nietas del escultor. En todos los eventos Brad Pitt fue objeto de innumerables fotografías. Y no se le vio molesto o contrariado por ello. Demostró en todo momento ser un buen profesional, realizando el trabajo que debe hacer y correspondiendo a la admiración del público con sencillez.

Desgraciadamente esta actitud no es pauta común de las presuntas estrellas del cine español. Cuando un encumbrado actor o actriz se enfrenta a una alfombra roja lo hace con una soberbia y un divismo absolutamente fuera de lugar. Unos años en Estados Unidos codeándose con los industriales del cine y vuelven, como buenos paletos, con la mirada alta y el andar chulesco. No permiten fotografías, se alejan de la masa y miran a los fans desde una atalaya de barro, que, por cierto, es sobrevolada por buitres.

Cuando John Malkovich llegó al mismo Festival de Cine de San Sebastián, lo hizo conduciendo su propio vehículo. Llegó, se bajó, saludó y firmó autógrafos con normalidad y sin nada de divismo. Pero en España hay actores y actrices que no han asumido que el trabajo con el público es una faceta más de su profesión. Su divismo delata una bisoñez en algunos casos esperpéntica.

Cuando el sarao del cine se traslada a Madrid para entregar los Premios Goya, las camarillas del cine se sueltan la melena y la vanidad. Un carnaval de engrimeamientos envueltos en tafetanes de marca, da buena cuenta de la inmodestia del pesebre. Si las diversas ediciones de este premio se hubieran asumido por los propios implicados con más seriedad y profesionalidad, no podríamos calificar ahora esa celebración como «sarao» o merienda con lentejuelas. Allí se subliman películas que realmente carecen de tanta calidad como se les atribuye. Se encumbran a las más altas cimas a jóvenes artistas a quienes, sin acabar de hacer ni haber empezado a vivir, se les halaga la vanidad con somníferos para el sentido común. Sobran graciosos y graciosas; sobran divos y divas; sobran soberbias y adulaciones de ida y vuelta.

Este año hemos podido ver en España, con ocasión de diversas promociones, a Hugo Jackman -Lobezno-, quien ofreció una auténtica lección de qué es un profesional. Will Smith, supuso un revulsivo para quienes creen que puede existir un showman con humildad. En España cualquier niño de serie televisiva posee la autoestima mucho más sobrada que cualquier trabajador del cine o del teatro con una vida de profesión a la espalda. Hay que sacar la cabeza del suelo patrio y observar los modos de la naturalidad.

Al parecer, la organización del Festival Internacional de Cine de San Sebastián, ha decidido invitar a Brad Pitt y a Quentin Tarantino para aportar glamour al evento. Sin embargo, la barba rala de Brad y la camisa de cuadros de Quentin no contenían nada de glamour. Afortunadamente, la película presentada por Tarantino es una de las mejores de su filmografía. El actor Christoph Waltz realiza un prodigio de interpretación. Y la película *Malditos Bastardos* una estupenda excusa para ir al cine sin la intención de identificar a buenos y malos. Tarantino no es maniqueo. La vanidad casi siempre lo es y España se empeña en no abandonar su vena maniqueísta aunque Quentin Tarantino demuestre la simplicidad de este planteamiento en películas como *Malditos Bastardos*.

DE CIUDAD REAL
La Tribuna

Editor:
Antonio Méndez Pozo

Director:
Óscar Gálvez Maté
Director Editorial Regional:
Guillermo Alonso Balbás

Redactor Jefe Puertollano: Paqui Casado.
Jefes de sección: David Aso (Provincia), Eduardo Gómez (Deportes)
Redacción: Manuel L. Camarena, Pilar Muñoz, Diego Farto, María Sierra de la Osa, Ana Pobes, Manuela Lillo, Nieves Sánchez, Roberto Chávarri, Manuel Espadas, Raúl Fernández, Patricia Velasco, Raquel Santamaría, Ignacio Ballester, Remigio Rueda, Tomás Fernández, Carlos Sendarrubias, María Jesús Cañizares Rodríguez, Lorena García Cabrera y Patricia Vera.

Publicidad y Administración: Vicente Culebra, Carlos Pinilla, Purificación Merino, Tomás García, David Rebato, Ramón Pardilla, María A. Arias, Javier Mohino, Sonia Cernillo, Encarnación Rubio.

Región: Carolina Sánchez (Redactora jefe), Rosa Marcos, Luis J. Gómez, Soraya Lucas y Verónica Ribero

Gerencias:

Administración: Carmina Canacho. Comercial: César Carretero



Director: Óscar del Hoyo. Redacción: Miguel Díaz (jefe de sección), Norberto Val y Daniel Huerta (España), Sofía Esteban (Mundo), Javier Faya y José Luis Charcón (Sociedad y Cultura), Cristina Ruiz, Diego Izco y Antonio Sánchez (Deportes), Adrián Rodríguez (Documentación), Esther Molinero (Televisión), Mónica Puras y Miguel Herrera (Suplementos), Daniel Angulo (Tiempo), Esther Matías y Diego González (Diseño), Marta Ruiz, María Abilla, Xabi Moya y Gloria Cavia (Fines de semana).



Consejero Delegado: Gregorio Méndez Ordóñez
Direcciones Generales: Javier Gutiérrez, Miguel A. Arnáiz, Rafael Monje y Lorenzo Matías
Subdirección General: José M. Sáenz de Cabezón
Directores Departamento: Luis Santos, Álvaro Miguel, Daniel Méndez, Javier Santamarina, Eduardo Bonilla, Jorge Losada, David Andrés y Mercedes Lizaso

Vuelta de tuerca
al Plan E

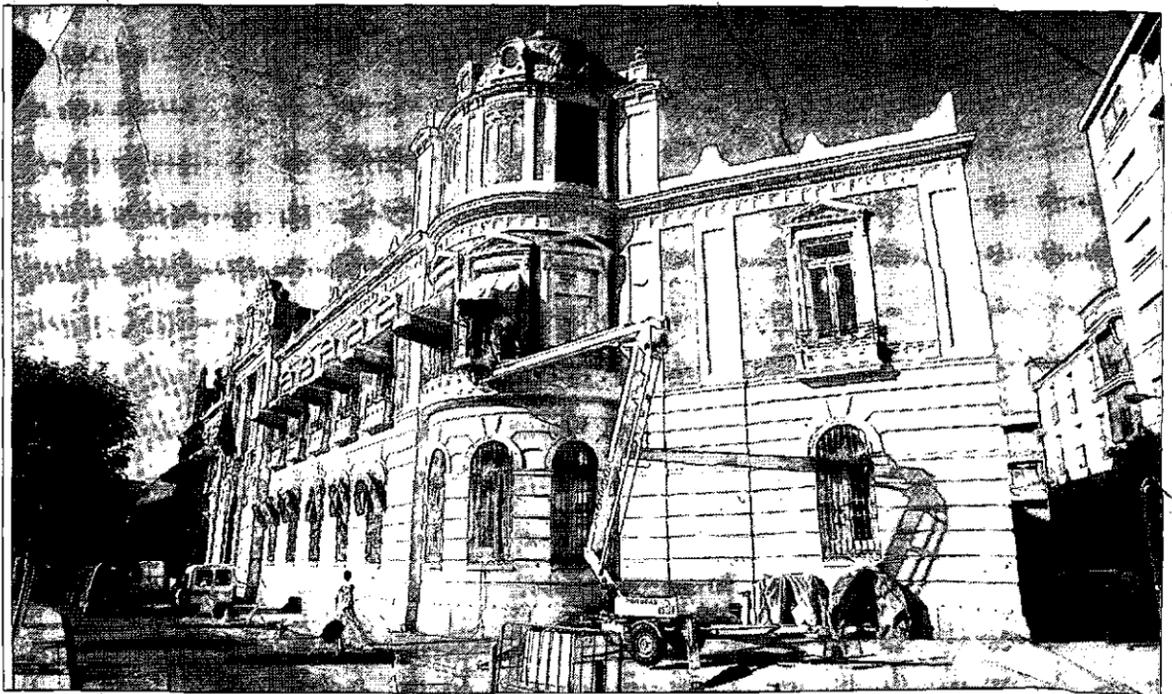
Los municipios españoles perfilan ya los proyectos que el próximo año financiarán a través de la segunda entrega del Fondo de Inversión Local. El Gobierno central destinará otros 5.000 millones -el primer plan contó con 8.000 millones- a los ayuntamientos españoles para abordar diferentes proyectos a partir del mes de enero. Si las infraestructuras fueron el objetivo prioritario del primer plan que ha logrado crear miles de empleos en Ciudad Real, esta segunda

convocatoria pretende ahondar en cuestiones medioambientales, de eficiencia energética y de Innovación y Desarrollo.

El primer fondo con el que el Gobierno pretendía hacer especial hincapié en la creación de empleo de una forma puntual para frenar el desplome del mismo provocó numerosas críticas al entender que las actuaciones a las que se destinaron los fondos no servían para mejorar aspectos tan importantes en nuestra economía como la competitividad o la investigación. Esta segunda entrega viene a solventar estas críticas sin renunciar a la creación de empleo de forma puntual como ya ocurrió con el primero de los planes. Lo que aún resta por comprobar es la eficacia de los proyectos que desde los diferentes ayuntamientos se presenten y si realmente se convierten en actuaciones dinamizadoras de nuestra capacidad productiva o simplemente se vuelve a utilizar ese fondo público para contener las listas del paro unos meses más y para salvar a los ayuntamientos de su asfixia económica, como ha ocurrido este año en el que muchos de ellos, como el de Ciudad Real, no ha tenido que recurrir a deuda para poder acometer obras.

El tiempo con el que las diferentes corporaciones cuentan para preparar proyectos e iniciativas habría de servir para garantizar una mayor eficacia de los mismos frente al muchas veces improvisado destino del primer Fondo de Inversión Local. Esta situación es la que ha de servir de garantía para obtener resultados puntuales y a largo plazo a través de inversiones de futuro capaces de mejorar el modelo económico. La oportunidad, por tanto, es para todos sin disculpas por las prisas. La cooperatividad en las decisiones habrá de reportar eficacia pero sobre todo ha de servir para exigir responsabilidad a todos los implicados en el desarrollo de los planes y proyectos que se puedan adjudicar. Los más de 80 millones de euros que se distribuyeron entre todos los ayuntamientos de la provincia han de convertirse ahora más que nunca en una oportunidad de futuro.

ZOOM



Se fue el verano, adiós a los (feos) parasoles

No ha hecho falta esperar ni al primer día de otoño para que se retiraran los toldos que salvan del sol al edificio de la Diputación Provincial de Ciudad Real. Es como una señal de retorno a la rutina, de ingreso en una época de recogimiento a la espera de que dentro de unos meses retornen los días de ocio y vida en la calle. Eso sí, a ser posible, cuando al año que viene vuelvan a instalar estos toldos parasoles ojalá sean menos antiestéticos que los actuales. Con razón, hay quien confunde la Diputación con un hotel. T. FDEZ.

El mejor equipo comercial a tu disposición en La Tribuna de Ciudad Real

De lunes a viernes 9 - 14 h. / 16.30 - 19 h.

Infórmate: 926 21 53 01